



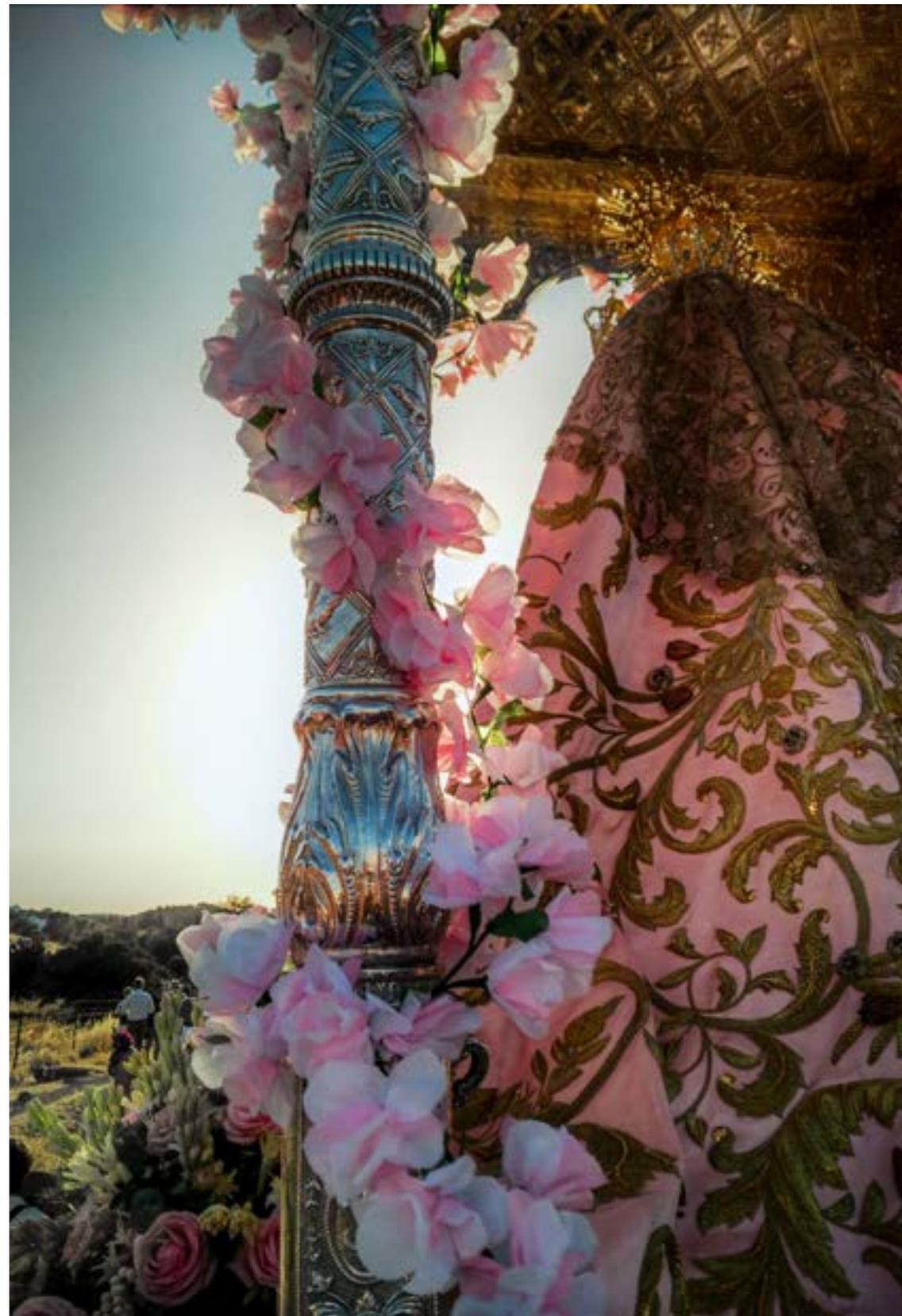
# M \* O \* N \* T \* E

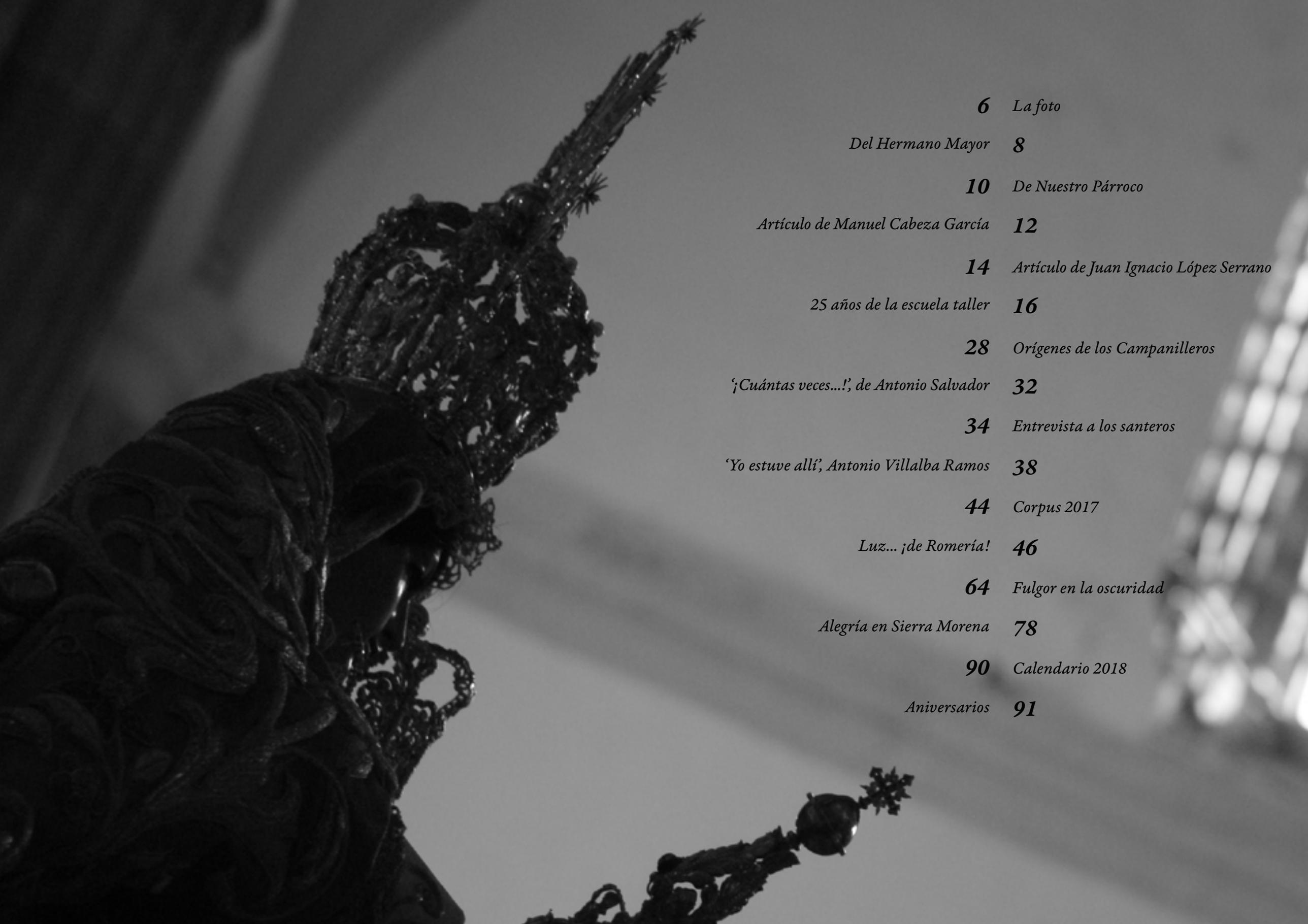
AÑO 2017 NÚMERO 6



EDITA: REAL E ILUSTRE HERMANDAD DE NUESTRA SEÑORA DEL MONTE COORDINACIÓN: PEPE CORRAL DISEÑO Y MAQUETACIÓN: PEPE BARAHONA Y TAMARA FERNÁNDEZ. REDACCIÓN: RAFAEL ROJAS, JUAN ANTONIO ROMÁN ECIJA (PARROCO), MANUEL CABEZA GARCÍA (SACERDOTE), JUAN IGNACIO LÓPEZ SERRANO (SACERDOTE), JOSÉ MARÍA PORTERO Y JOSÉ MANUEL FERNÁNDEZ, MANUEL CARLOS PÉREZ GÓMEZ, ANTONIO SALVADOR, LUIS MIGUEL ROJAS NAVAS, ANTONIO VILLALBA RAMOS, RUBÉN ESPÍNOLA ESTÉVEZ. FOTOGRAFÍAS: ANTONIO SALVADOR, RAFAEL Y FERNANDO GAGO, RUBÉN ESPÍNOLA Y RAFAEL CORTIJO.

*NUESTRA PORTADA*  
*La Virgen, en mitad de un*  
*halo de vapor condensado,*  
*durante el traslado.*  
*Autor: Antonio Salvador.*





	<b>6</b>	<i>La foto</i>
<i>Del Hermano Mayor</i>	<b>8</b>	
	<b>10</b>	<i>De Nuestro Párroco</i>
<i>Artículo de Manuel Cabeza García</i>	<b>12</b>	
	<b>14</b>	<i>Artículo de Juan Ignacio López Serrano</i>
<i>25 años de la escuela taller</i>	<b>16</b>	
	<b>28</b>	<i>Orígenes de los Campanilleros</i>
<i>‘¡Cuántas veces...!’ de Antonio Salvador</i>	<b>32</b>	
	<b>34</b>	<i>Entrevista a los santeros</i>
<i>‘Yo estuve allí’, Antonio Villalba Ramos</i>	<b>38</b>	
	<b>44</b>	<i>Corpus 2017</i>
<i>Luz... ¡de Romería!</i>	<b>46</b>	
	<b>64</b>	<i>Fulgor en la oscuridad</i>
<i>Alegría en Sierra Morena</i>	<b>78</b>	
	<b>90</b>	<i>Calendario 2018</i>
<i>Aniversarios</i>	<b>91</b>	

# *FLORES en la NOCHE*



*Varias mujeres lanzan pétalos rojos a la Virgen,  
en uno de los momentos más esperados de la noche de la Función.*

NICOLAS

20



## DEL HERMANO MAYOR

Rafael Rojas



### QUERIDO HERMANO, QUERIDA HERMANA:

Parece que fue ayer cuando tomaba posesión como Hermano Mayor y ya ha transcurrido casi año y medio. Los principios siempre son duros pero la satisfacción tanto de la junta de gobierno como mía es enorme y pensamos que todo va sobre ruedas. Nos gustaría hacer muchas cosas más, pero la economía es la que va marcando el curso de todos los proyectos que tenemos en mente. Este año ha pasado muy rápido. Había muchas cosas a las que acudir y poco tiempo. Entre medio, nuestro antiguo prioste, Pedro Fontán tuvo que dimitir por asuntos personales y entregó el relevo a nuestro hermano Javier Haro. Aun así, nada paró la sucesión de acontecimientos que se avecinaban.

Tras la celebración del Corpus, nos pusimos manos a la obra con el primer culto a nuestra patrona: la romería. Una vez más agradecer al pueblo de Cazalla su colaboración en la fiesta Pórtico de Romería pues, sin vuestra ayuda, nada de esto sería posible.

Días antes del esperado segundo domingo de agosto, la exaltación a la Virgen a cargo de

Felisa Martínez nos dejó con la boca abierta con las palabras tan bonitas que esta le dedicó. Y por fin, llegó la romería y el momento de llevar a la Virgen a su pueblo para estar más cerca de todos los cazalleros.

Este día fue distinto a otros años. Madrugamos con una triste noticia, aunque todos sabemos que si todo salió bien fue porque Iván nos iba acompañando y lo seguirá haciendo allá donde esté.

Este año, se ha realizado un montaje distinto para la novena, ya que, como novedad se estrenaba el dosel donado por nuestra hermana Milagros. Además, hay que resaltar la gran ayuda del Grupo Joven de la hermandad, tanto en la organización de cultos como en los adornos de las calles para que ese día Cazalla luzca espléndida.



*«Dicen que la fe mueve montañas y si por algo estamos aquí es por la fe que tenemos en María del Monte».*

A día de hoy, nuestra chiquitita ya se encuentra en el santuario a la espera de que todos y cada uno de los cazalleros vayamos a hacerle una visita y a hablar con Ella para seguir reforzando la fe que le profesamos. Dicen que la fe mueve montañas y si por algo estamos aquí es por la fe que tenemos en María del Monte.

En este anuario encontraréis vivencias, fotografías e historias que cuentan toda la labor que se hace durante todo el año y de la que vosotros también sois partícipes.

Solo me queda agradecer a costaleros, Ayuntamiento, colaboradores y al pueblo de Cazalla vuestra desinteresada ayuda.

Un fuerte abrazo,



## DE NUESTRO PÁRROCO

*Juan Antonio Román Écija*



### MIS QUERIDOS HERMANOS:

Estamos en el mes de noviembre, que es un mes en el que estamos, de un modo más especial, acordándonos de nuestros difuntos, de nuestros seres queridos. Rezamos por ellos, ofrecemos la Santa Misa por su eterno descanso y acudimos al cementerio para cuidar el lugar de su sepultura.

El mes de septiembre centra nuestra atención en los difuntos. Pero también nos debe llamar la atención la gran solemnidad con la que se inicia éste mes: la Todos los Santos. Fiesta muy íntimamente unida a la conmemoración de los fieles difuntos, por la que nos encomendamos a aquellos que, por nuestra fe, esperamos que ya están gozando de la presencia del Señor en el cielo.

Nosotros también estamos llamados a la santidad. La solemnidad de Todos los Santos nos estimula y nos enseña a ver en la vida de los santos, que la santidad es algo posible. No es algo inalcanzable y sólo para unos pocos elegidos. Los santos nos enseñan que la santidad se alcanza si nos fiamos de Dios, si ponemos el empeño de conocerlo y estar con Él. Dios es el Santo, el verdaderamente

*«María Santísima del Monte nos ayuda a conocer a Dios, a tratarlo, a estar más cerca de Él»*

Santo y es un don sólo Suyo. Tratar al Señor en la oración, en los sacramentos, en especial, la Misa. Desde ahí podemos conocer a Dios.

María Santísima del Monte nos ayuda a conocer a Dios, a tratarlo, a estar más cerca de Él. María, toda su belleza y su gracia para el Señor, y estaba llena de gracia. Con el corazón dispuesto para un servicio completo a Dios y los hombres., por amor a Dios. Fíjate en el destino singular de María, llamada a vivir en íntima unión con Dios como ninguna otra criatura.

Que ella siempre nos ayude a amar más a Dios.  
Un saludo a todos.





## EL SACERDOTE ES TODO DE MARÍA

*Rvdo. P. MANUEL CABEZA GARCÍA*

**EXACTAMENTE, EL SACERDOTE ES TODO** de la Virgen María, y así os lo confirmo en mi corta experiencia de ministerio como sacerdote en estos cinco meses desde que fui ordenado sacerdote el pasado 24 de junio de este año. Como ya bien sabéis y me conocéis mi gran devoción y cariño por nuestra madre la Virgen, no puedo dejar de hablar de cómo mi vida está marcada por la Virgen María, desde mi infancia, me cuenta mi familia que con apenas unos días en 1992 al pasar la Imagen de la Virgen del Monte por la puerta de mi casa con motivo de la Misa que se celebrara en la plaza, antes de la consagración del santuario tras la restauración, fui ofrecido a la Virgen por manos del Padre misionero que dirigía el rosario en dicha procesión y creo que ese ofrecimiento marcó mi vida haciéndome por así decirlo “un hijo predilecto de María”, y lo llevo a gran gala y orgullo el sentirme protegido por el manto de nuestra Madre.

En los años de mi infancia y de seminario me he sentido muy protegido, siempre he visto la mano de la Virgen en muchos momentos y circunstancias de la vida, nunca me ha abandonado siempre me ha mostrado el camino para llegar hacia su Hijo Jesucristo. Y ahora lo veo mucho más, ella me quiere tener siempre consigo, en este tiempo en el cual ya soy sacerdote, veo como cada día me va acercando, me va enseñando como llegar hacia su Hijo, en lo que podríamos llamar “la escuela de María”, no concibo que ningún sacerdote se olvide de esta gran madre que nos guía siempre hacia su Hijo.

*«El Señor se sirve de nosotros para hacer grandes cosas, os lo puedo asegurar queridos paisanos; estoy viviendo la aventura más grande que se puede vivir en esta vida, el ser el instrumento de el Señor para su obra de Salvación».*

Comparto con vosotros una anécdota por nómbrale así de algún modo pues yo lo veo claro, y lo digo claro, la Virgen como en tantas ocasiones está detrás de todo este plan: “Como bien sabéis, este año celebrábamos el Centenario de las Apariciones de Fátima en Portugal. Coincidiendo también con el año en el cual he sido ordenado sacerdote, bien sabéis mi devoción por esta advocación de Fátima, las numerosas veces que he peregrinado al Santuario de Fátima, participando en peregrinaciones, retiros... bueno pues no hay otra ocurrencia que me destinen de párroco a la única parroquia de la archidiócesis que está dedicada a nuestra Madre la Virgen de Fátima, a la cual la tenemos de titular en esta y con una grandísima devoción en este pueblo de Los Rosales y en los alrededores y ser yo quien esté aquí, para seguir propagando la devoción a su Inmaculado Corazón como le pedía ella a los pastorcillos, que por cierto os cuento otro secreto, bueno ya es público en el seminario, mis compañeros al conocer mis numerosas visitas a Fátima (Portugal), me apodaron un poco de broma y me llamaban el “cuarto pastorcillo de Fátima”, y para mí eso no era ningún insulto ni mucho menos, lo llevaba a orgullo, el sentirme tan privilegiado de ser tan escogido por la Virgen. Yo he visto la mano de la Virgen tras esto y volví a peregrinar en verano a celebrar una misa allí en el santuario de Fátima a darle las gracias y encomendarle la nueva parroquia que se me ponía en las manos.

En estos cinco meses, apenas nada de tiempo, parece que fue ayer cuando fui consagrado

sacerdote de Jesucristo, han sido muchas las experiencias ya que el Señor me está regalando vivir, esta vida de consagración a él, es una vida que requiere la plena dedicación de nuestra vida, se pasan momentos de todo tipo, pero como diría san Pablo “en lo bueno y en lo malo somos del Señor”, pues sí, no hay otra, el Señor se sirve de nuestra poca cosa para hacer grandes cosas en nosotros, os lo puedo asegurar queridos paisanos, estoy viviendo la Aventura más grande que se puede vivir en esta vida, el ser el instrumento del Señor para su obra de Salvación, a pesar de mis muchas faltas y carencias. Dios y su santísima Madre nunca me han abandonado y los que me conocéis así lo sabéis. Os pido con sincero corazón que me encomendéis mucho para que pueda desarrollar aquella labor que el Señor me vaya pidiendo para que en todo momento y ocasión pueda llegar a ser ese buen hijo que nuestra buena madre del Monte Carmelo merece tener. Que Dios os bendiga siempre y la Virgen os proteja bajo su manto.

# CON LA VIRGEN DEL MONTE VIVIMOS LA FE

JUAN IGNACIO LÓPEZ SERRANO



ES UNA ALEGRÍA PODER DIRIGIRME A través de este escrito a todos los hermanos de la Hermandad Sacramental de la Virgen del Monte. En el pasado mes de septiembre tuve el honor de celebrar la novena que se celebra en honor a la Virgen en la Iglesia Parroquial, invitado por el Párroco don Juan Antonio y por la Junta de Gobierno.

Antes de llegar a tierras andaluzas, cuando aún vivía en Toledo, pude conocer a la Virgen del Monte gracias a una familia de Cazalla de la Sierra. Me hablaron de su Ermita, de sus fiestas, y de la gran devoción que sentís hacia vuestra patrona.

Poco a poco, he podido conocer en persona todos los actos que se celebran en honor a la Virgen del Monte, he rezado ante la Virgen en la Parroquia, la he visitado en su Ermita. La he visto entrar en el pueblo el día de su romería y recorrer sus calles en su procesión de septiembre.

Pero, sobre todo, he podido conocer mejor la gran devoción que todo el pueblo, pequeños y grandes, siente por la Virgen del Monte. Una devoción que tiene una gran historia. Devoción que ha hecho florecer un gran patrimonio entorno a la Virgen. Devoción que sigue revolucionando a todo el pueblo cada vez que llega la romería y la Virgen baja hasta Cazalla de la Sierra. Devoción que quiero descubrir desde el respeto y desde la admiración.

Me atrevería a proponeros que esa devoción a la Virgen del Monte sea el centro de vuestra vida. Porque si queremos a la Virgen con todo el corazón, no tendremos más remedio que querer también a su Hijo Jesús.

De Ella aprendemos a escuchar la Palabra de Dios en silencio, como Ella hizo. De Ella aprendemos a ser buenos discípulos y cristianos, como Ella hizo al seguir a su Hijo Jesús. De Ella aprendemos a servir a los demás, como Ella hizo al acudir en auxilio de su prima Isabel. Ella nos enseña a sentir con la Iglesia, al esperar con los apóstoles la venida del Espíritu Santo. Nos enseña, en su Asunción al Cielo, a poner nuestra esperanza más alta en Dios, y a esperar de Él la corona de la vida, al ser coronada como Reina y Señora de toda la creación.

Estoy convencido de que la Virgen del Monte seguirá siendo en corazón de Cazalla, que va a seguir ofreciéndonos para la convivencia, la fraternidad y para vivir la fe. Que el Niño de la Virgen del Monte nos bendiga a todos.



*Arriba. Juan Ignacio López, junto con nuestro Hermano Mayor, Rafael Rojas. Abajo, el cura de Constantina recibe unos ramos de una devota para la Virgen del Monte.*



## 25 AÑOS DE LA ESCUELA TALLER

JOSÉ MARÍA PORTERO Y JOSÉ MANUEL FERNÁNDEZ

En este año de 2017 se cumplen 25 años de la restauración del Santuario del Monte a través de la Escuela Taller de Cazalla. El origen del programa de Escuelas Taller se remonta al año 1985 y forma parte del programa lanzado por el ministro de Trabajo de entonces, D. Joaquín Almunia, como plataforma de formación teórico-práctica para jóvenes sin formación académica.

La finalidad es la inserción de jóvenes menores de veinticinco años desempleados, a través de una formación alternada con la práctica profesional durante un periodo de tres años, en trabajos destinados a la recuperación del patrimonio artístico, histórico, cultural o natural, así como con la rehabilitación de entornos naturales, la recuperación de profesiones y habilidades tradicionales, la mejora de las condiciones de vida de las ciudades, así como cualquier otra actividad de utilidad pública o de interés general y social que permita la inserción a través de la profesionalización y experiencia de los participantes. Esta secuencia alternada de conocimientos teóricos y prácticos y su traslación a la práctica real, genera una dinámica positiva en el aprendizaje.

El joven accede a una formación especial de un oficio determinado realizando trabajos de cierto nivel de complejidad pues su aprendizaje está enmarcado en la realización de un proyecto concreto que debe ser ejecutado desde su inicio hasta su finalización, por lo que el alumno

adquiere una cualificación suficiente para introducirse en el mercado laboral, bien por cuenta ajena o a través de la creación de empresas y cooperativas. Así mismo, la sociedad también se beneficia al rehabilitar espacios y edificios de carácter público.

En la década de los años ochenta Cazalla contaba con un nivel de paro que afectaba al 47% de la población activa, y de éstos, el 50 % eran menores de 25 años con escasa cualificación en cuanto a nivel de estudio y profesional. El ayuntamiento, presidido por el alcalde D. Ángel Rodríguez de la Borbolla, solicitó, en septiembre de 1988 al director provincial del INEM, la concesión de una Escuela Taller para sesenta alumnos que comprendía los oficios de Albañilería, Carpintería, Forja y Electricidad para nuestros jóvenes proponiendo la restauración de varios edificios históricos de Cazalla, entre los que figuraba el Santuario del Monte y su entorno paisajístico, junto con la antigua ermita de San Sebastián y el edificio que, tras su rehabilitación, sería la sede de la Oficina Comarcal Agraria (OCA).

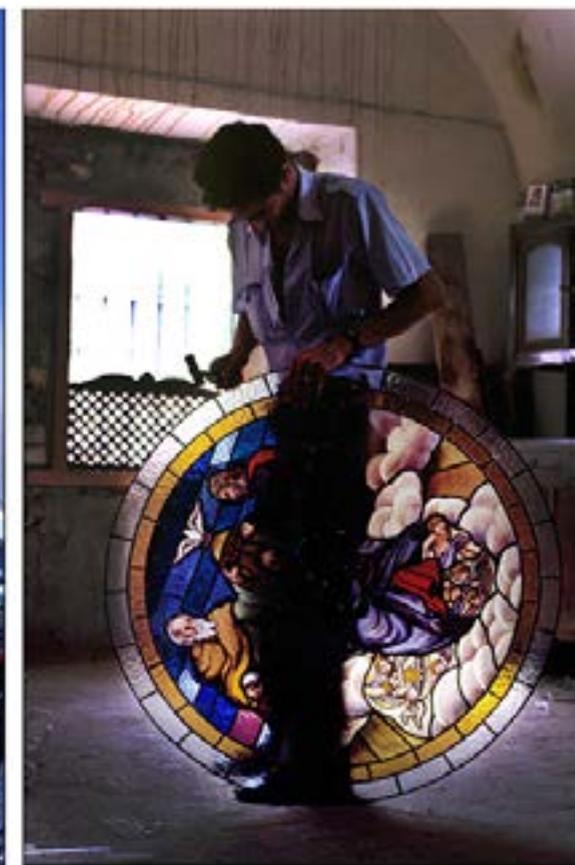
*“La pradera y el monte,  
La fuente y el agua,  
son tus vestidos y lágrimas, mi bella enamorada.  
Tu pelo se deshace y tu cara se demacra.  
Quiero cuidar tu ropaje.  
Quiero secar tus lágrimas.  
Quiero teñir tus canas.  
Quiero embellecer tu cara, mi bella enamorada.  
Perdona si en mi empeño sufren tus cabellos o lastimo tu piel blanca:  
Pero deseo tanto engalanarte, que todos aquellos que te vean digan también  
Que eres bella enamorada, Ermita del Monte.”*

Una vez concedida la Escuela Taller, se creó un organismo municipal autónomo con el fin de que su desarrollo gozase de agilidad administrativa y presupuestaria, cuyo equipo quedó fijado por un cuadro de gestión y docente compuesto por:

José María Portero Durán	Director Gerente.
José Manuel Fernández Fernández	Coordinador
María Eugenia Suárez Corchete	Licenciada en Bellas Artes
Antonio Ortega Conde	Monitor carpintería
Manuel Aguilar Perea	Monitor jardinería (1ª fase)
Juan Manuel Lemus López	Monitor jardinería
Alberto Sánchez Martín	Monitor albañilería
José Blanco Nosea	Monitor albañilería
Antonio Cornejo	Monitor electricidad
Hermanos Servando	Monitores Herrería y forja (1ª fase)
Rafael Bonilla Lora	Monitor Herrería y forja
Manuel Becerra Martín	Monitor electricidad
Javier García Guevara	Arquitecto (1ª fase)
Javier Arrieta Viñals	Arquitecto

Tanto los técnicos como el equipo de monitores habían acreditado sobradamente su preparación a lo largo de su trayectoria y experiencia profesional.

Una vez realizada la convocatoria y selección de alumnos con edades comprendidas entre los 16 y los 25 años, la Escuela Taller de Cazalla de la Sierra inició su andadura el martes 27 de diciembre de 1988 con un total de 34 alumnos hombres y 26 mujeres, hasta el 26 de diciembre de 1991, día de su clausura. Tres años que dejarían su huella tanto en las personas que formaron parte del proyecto como en nuestra localidad con la rehabilitación de varios edificios históricos cuya restauración hubiera sido imposible realizar por falta de medios económicos.



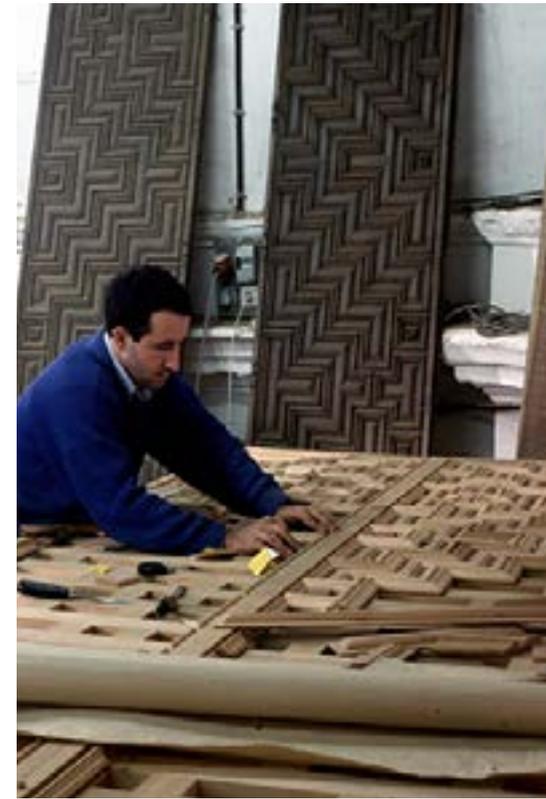
*«El proyecto de restauración fue encargado a los arquitectos don Javier García Guevara y Javier Arrieta Viñals, en febrero de 1990».*

Se ubicó la sede de la Escuela Taller en los terrenos del Llano de San Sebastián y una vez instalados los talleres, se acomete el objetivo principal: la restauración del Santuario de Ntra. Sra. del Monte.

El proyecto de restauración fue encargado a los arquitectos D. Javier y Tomás Arrieta Viñals, en febrero de 1990, cuyo objeto era la consolidación estructural de todo el santuario con la ejecución total de su cubierta, actuando también en los forjados de planta de las distintas dependencias.

En la introducción del proyecto, los arquitectos dejan unos versos que no nos resistimos a reproducir por el significado que para todos los participantes tuvo a lo largo de los trabajos realizados y que dice así:

“La pradera y el monte,  
La fuente y el agua,  
son tus vestidos y lágrimas, mi bella enamorada.  
Tu pelo se deshace y tu cara se demacra.  
Quiero cuidar tu ropaje.  
Quiero secar tus lágrimas.  
Quiero teñir tus canas.  
Quiero embellecer tu cara, mi bella enamorada.  
Perdona si en mi empeño sufren tus cabellos o lastimo tu piel blanca:  
Pero deseo tanto engalanarte, que todos aquellos que te vean digan también  
Que eres bella enamorada, Ermita del Monte.”



Estos versos resumen y condensan la actitud que todos mantuvimos en el santuario: sensibilidad, cuidados, respeto y buen hacer en cada una de las intervenciones: en cada enfoscado, en cada teja, reja o baldosa, en el ajardinado, en cada una de las puntillas, encolados, barnizados y hasta en cada enchufe, interruptor o punto de luz. El mimo y la delicadeza estuvieron siempre presentes a lo largo de todos los trabajos llevados a cabo por parte de cada uno de los participantes.

El santuario es una edificación del siglo XVIII compuesta por la nave de la iglesia abovedada con pie porticado que sirve de acceso y cabecera donde se aloja el camarín de la Virgen y dos cuerpos laterales dedicados a dependencias de la hermandad, una, y vivienda del santero y sacristía la otra.

El retablo, del segundo tercio del XVIII, tiene un solo cuerpo dividido en tres calles por medio de estípites y se decora con pinturas de la vida de la Virgen. En los muros, lienzos que representan a los apóstoles, de la misma época.

La edificación, debido a un escaso mantenimiento, a lo que se suma la precariedad resistente de los materiales, presentaba grandes filtraciones de agua, así como forjados en muy mal estado.

Los forjados habían perdido su resistencia portante. En las catas realizadas, las cabezas de las vigas de madera, debido a la humedad, habían llegado a la pudrición total.

Debido a las filtraciones de la cubierta, el relleno de las bóvedas produjo bolsas con la rotura de los faldones. Estas filtraciones continuaron por los muros, atacando los frescos del intradós de la bóveda correspondiente al altar, así como del retablo que lo acoge.

*«El taller de carpintería desmonta y restaura las dos puertas de cuarterones de madera que dan acceso del templo a la sacristía y de ésta al camarín»*

Se decide una actuación unitaria y global sobre el edificio: Consolidación estructural y construcción de un zuncho perimetral de hormigón armado para sujeción del todo el edificio y que sirvió de base a la nueva cubierta de tejas. Bajo el alero de colocó una moldura, imitación de las usadas en este tipo de edificaciones en el siglo XVIII. De la misma forma se actuó en ventanas y balcones de la fachada de las dependencias de la hermandad. Ejecución de un Forjado de planta en las dependencias con vigas de hormigón que sustituyeron a las antiguas de madera. Un nuevo núcleo de servicios en planta baja de las dependencias compuesto de cocina, salones y baños. En el interior del templo se actuó en altar, que se adecuó a la liturgia actual, ampliándose el presbiterio con nuevo solado y escalinata con tabicas de cerámica. También en todos los muros se llevó a cabo una limpieza y se aplicó nueva pintura. En la sacristía se consolidaron los paramentos, se

restauró la escalera de acceso al camarín y se colocó nueva solería. Se rebajó el nivel del suelo del pórtico de entrada a la iglesia, pavimentándose todo el alrededor del edificio con adoquines de granito y se reestructuró el pilón del chorro con elementos recuperados del antiguo claustro de Santa Clara y otras piezas donadas como el retablo cerámico de la Virgen o la piedra que sirve de caño para la salida del agua.

Para la instalación eléctrica se encargó proyecto (15-7-1991) al ingeniero técnico industrial Manuel Bayón Barrás. Se sustituye toda la instalación exis-



tente por una nueva, empotrada y con todos los mecanismos de seguridad y aislamiento. En este proyecto se contempla la iluminación interior y exterior y montaje de farolas en todo el terreno del Santuario que es llevada a cabo por el taller correspondiente. Este mismo taller, construye la lámpara actual del camarín, de cristal tallado, recompuesta a partir de las dos que colgaban de los pescantes laterales de la nave de la iglesia y se sustituyeron por sendos faroles, fabricados en el módulo de herrería.

Los redactores de ambos proyectos, así como la licenciada en Bellas Artes, María Eugenia Suárez y el ingeniero técnico forestal, Manuel Lemus, imparten las clases teóricas al alumnado al objeto de combinar ésta con la práctica en el trabajo y conseguir una formación integral en cada uno de los oficios.

Durante los trabajos de instalación eléctrica aparecieron en los laterales de la ermita dos hornacinas que estaban ocultas por tabiques de ladrillos

y que fueron limpiadas y recuperadas. Una de ellas en su totalidad, con pinturas al fresco y, la otra, pendiente de limpieza y restauración de las pinturas. También se recupera la hornacina original de San Juan de la Cruz que estaba cubierta por una de escayola blanca. Se descubren y recuperan también las pinturas originales.

Más tarde se crea un taller de restauración artística para la limpieza del retablo, reproducción de piezas de ornamentación del mismo y limpieza, fijación y restauración de elementos decorativos: Pinturas murales, al temple, que enmarcan el retablo: pilastras, arco y dos tramos de zócalo en el muro de la Epístola

*«Estas pinturas parecen ser restos de lo que en su día pudo ser un programa ornamental completo para todos los muros de la ermita»*

y del Evangelio del Siglo XVIII. En estado pésimo de conservación. Estas pinturas parecen ser restos de lo que en su día pudo ser un programa ornamental completo para todos los muros de la ermita. Aparentan ser de la misma autoría que la decoración floral del retablo.

Pinturas al temple de las hornacinas laterales del siglo XVIII (1753), posiblemente del mismo autor. En una de ellas están representados el Corazón de Jesús y un Ángel bendiciendo la ermita.

La tercera hornacina, la de San Juan de la Cruz, próxima a la cabecera es de diferente construcción y está rematada esféricamente. Se limpia y restaura la ornamentación a base de guirnaldas, motivos florales, vegetales y lazadas.

Se limpian y reintegran las pinturas murales de la cúpula de la ermita de principios del siglo XX,

que se encontraban en estado pésimo. La cúpula presenta en su clave una alegoría al Creador, el sol y unos casetones con ocho angelotes sobre pedestal, portando cada uno de ellos alegorías marianas.

En las pechinas están representados los cuatro evangelistas sobre fondo con tonalidades grises.

El retablo, como lo reseñado anteriormente, realizado en el segundo tercio del siglo XVIII, es de madera dorada policromada y estofada, con pinturas al óleo sobre telas repartidas por todo el retablo hasta el ático



y representan escenas de la vida de la Virgen. El estado de conservación era deficiente con piezas desajustadas y descoladas, así como desprendimiento y pérdida de éstas. En los lienzos existía un oscurecimiento generalizado como consecuencia del polvo y del humo graso de las velas.

En los muros laterales cuelgan una serie de lienzos con unas dimensiones de 183x125cm. que representan parte del apostolado, todos ellos pertenecientes al siglo XVIII que se encontraban en estado de conservación pésimo. Se restauran cuatro de los seis lienzos con sus correspondientes marcos. También se restauran otras pinturas como la Asunción de la Virgen, el exvoto del siglo XVIII, una santa y un lienzo de principios del siglo XX representando a la antigua imagen de la Patrona de Cazalla. Igualmente, el retablo cerámico del pilón y el colocado sobre la entrada a la sacristía desde la vivienda del santero.

La mesa del altar es de azulejos realizados a la técnica de cuerda seca en buen estado de conser-

vación. Por la fábrica de Mensaque y Vera, de 1935. Se trata de un paño de 250x101cms y dos laterales de 108x101cm cuyo diseño ornamental se atribuye a José Recio Rivero. Este altar fue trasladado para que la misa pudiera ser de cara a los fieles y se reprodujo el basamento del retablo en el hueco dejado allí por el mismo.

El módulo de jardinería, una vez instalados los viveros e invernaderos en la sede de la Escuela Taller, se encarga de la reproducción de plantas autóctonas y del entorno que se utilizan para repoblación de cañadas y cordeles (cabecera del arroyo del Valle, Arroyo de San Pedro, Los Morales, el Cerro de Cipriano, etc). Lleva a cabo trabajos servícolas varios en distintos parques del pueblo y en la Rivera del Huéznar.



*«En la Ermita del Monte se realiza la bajada desde el Chorro con un abancalado de mampostería tradicional con piedra de la zona»*

En la Ermita del Monte se realiza la bajada desde el Chorro con un abancalado de mampostería tradicional con piedra de la zona, bajo la dirección de José Delgado, experto en este oficio. Se realiza la instalación eléctrica para iluminar con farolas el camino. También se restaura la Cruz del Chorro y su basamento.

Repoblación de todo el terreno del Santuario con plantas reproducidas en los viveros de la misma Escuela Taller y se tiene en cuenta para ello los símbolos de las plantas que se refieren a la Virgen y que se encuentran en el retablo de la ermita y en las yeserías del camarín: el ciprés y la palmera además de rosales, lirios y azucenas, celindas, lilas, espireas y plantas aromáticas de la zona.

El taller de herrería y forja realiza los bancos que recorren todo el perímetro de los alrededores del santuario y la gran reja del muro construido sobre el regajo mirando a la zona de la rivera.

Copiando una de las rejas de la parte trasera se sustituyen todas las rejas de las ventanas y balcones que eran de pobre factura y otras de las que carecían los huecos de la parte de las dependencias de la hermandad. También se diseñaron y ejecutaron la vidriera del coro con



la reproducción de la Coronación de la Virgen y los ventanales de la iglesia con el cristal central grabado, uno con el emblema de la Virgen y el otro con el escudo de Cazalla. Con cuatro fustes de forja antigua se realizaron los cuatro hachones que iluminan el altar y el juego de reclinatorios y jamugas para la ceremonia de bodas. Este mismo taller construye, con el basamento del antiguo púlpito, el ambón para las lecturas.

El taller de carpintería desmonta y restaura las dos puertas de cuarterones de madera que dan acceso del templo a la sacristía y de ésta al camarín. Se reproduce, con la misma técnica de ésta última la que dará acceso al futuro museo y se construyen en este espacio dos vitrinas para alojar y mostrar el vestuario y otros detalles que adornan la imagen.

Todas las puertas y ventanas de las dependencias, tanto del santero como de la hermandad se hacen nuevas y, en las chimeneas se colocan vigas de madera que soportan las campanas de las mismas.

La actuación en el retablo supuso el desmontaje de las piezas a restaurar, fijación al muro posterior, del cual en algunas partes estaba desprendido. Se reprodujeron piezas perdidas, guirnaldas, y adornos, y parte del conjunto del ático, incluyendo la reposición de las piezas que faltaban a los ángeles.

Este taller realiza también las embocaduras y basamento de las tres hornacinas aparecidas en los muros laterales, los tres sillones de la sede del altar y la restauración de una cómoda para el camarín completada con un espejo cuyo marco fue realizado con distintos tipos de madera.

La Escuela Taller de Cazalla

**«El día 2 de enero de 1992 el arzobispo de Sevilla Consagró el Santuario culminándose así un trabajo que duró tres años»**

supuso una inversión tanto económica como formativa y dinamizadora que abrió nuevas perspectivas laborales y cohesión social y aportó un intercambio de conocimientos y experiencias entre generaciones. Fruto de este ambicioso proyecto quedaron, además de las obras realizadas, la creación de nuevos puestos de trabajos, cooperativas y proyección a nuevas posibilidades laborales. La recuperación de edificios históricos, la formación y recuperación de oficios artesanales justificaron sobradamente, en nuestra opinión, la inversión económica y personal tanto de los integrantes de la Escuela Taller como del Ayuntamiento, del Ministerio de Trabajo y del pueblo en general.

El día 2 de enero de 1992 el arzobispo de Sevilla Consagró el Santuario culminándose así un trabajo que duró tres años en los cuales trabaja-

mos de común acuerdo con la hermandad de la Virgen del Monte y contando con la confianza tanto de la Junta de Gobierno de la misma como del Ayuntamiento de Cazalla.

Previo al día de la Consagración, la hermandad organizó unas misiones preparatorias al traslado definitivo de la Patrona que durante parte de este tiempo estuvo en Cazalla. La Virgen visitó cada uno de los barrios y sirvió para que participaran todos los vecinos y devotos y se sintiesen también protagonistas de tan especial acontecimiento.

# ORÍGENES DE LOS CAMPANILLEROS

M. CARLOS PÉREZ GÓMEZ



CREO QUE PODEMOS DECIR SIN TEMER equívocos que los Campanilleros de Cazalla son una parte de “nuestras cosas” de ese tesoro recóndito que cada Cazallense guarda en el ángulo de sus tradiciones, su cultura, en los recovecos profundos de los recuerdos de su niñez, de nuestra esencia única y genuina.

Son ya al menos 92 años de Campanilleros y eso significa que estas músicas, estas letras tan particulares tuvieron un comienzo que vamos a desvelar en seguida.

Sobre el año 1925 teníamos en Cazalla un joven y activísimo sacerdote llamado D. Antonio Jesús Díaz Ramos, hombre santo dado a los demás, hoy en proceso de beatificación. En la Sacristía de la Parroquia se conserva su retrato. Había nacido en Bollullos Par del Condado, Huelva, donde existía una añeja tradición campanillera desde el siglo xv con tal arraigo que aún pervive allí con todos los honores, la “Calle de los Campanilleros”.

Se daba la circunstancia de que este hombre providencial creció en una estirpe de músicos de larga tradición: su padre, tíos, hermanos y los descendientes actuales siguen con la dirección de bandas de música, campanilleros, etc. así que D. Antonio no hizo más que plasmar en Cazalla lo

que él ya llevaba en las venas, creando una fabulosa banda de música (en el decir de todos, la mayor y mejor que ha tenido nuestro pueblo) y un coro de campanilleros masculino con los muchachos de entonces, todo ello con la facilidad, soltura y prontitud de quien domina un tema a la perfección.

Observará el lector que conozca la música de los Campanilleros el profundo arcaísmo de las mismas, las inflexiones, los melismas, las letras, todo deja entrever que más que piezas musicales son arqueología centenaria pura. En algunas canciones o estrofas, se nota ese siglo XV, en otras, el siglo XVI como si hubieran sido compuestas para los Seises...

En cualquier caso constituyen un tesoro patrimonial, etnográfico y antropológico de un valor incalculable y tenemos la suerte de que sea genuinamente nuestro.

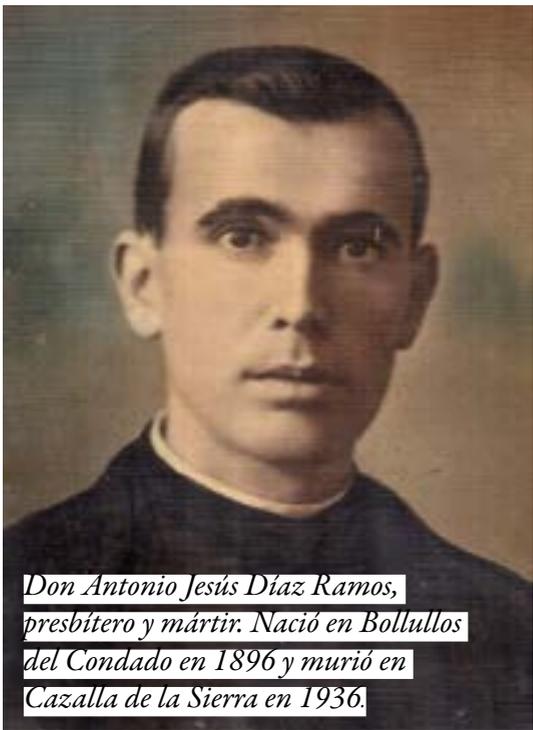


*«El Coro de Cazalla, fundado por don Antonio Jesús, ha intentado en todo momento –y no ha sido nada fácil– mantener aquella primera esencia centenaria, sin desvíos, la misma forma de cantar de vetusta médula castellana, no flamenca».*

Efectivamente en Bollullos existía un coro de campanilleros centenario que hasta el siglo XX cantó estos alboreares religiosos mientras amanecía, tal y como lo conoció nuestro Cura. Desgraciadamente en 1940 aquél coro terminó escindiéndose en dos: uno de aires flamencos (algo que tarde o temprano termina imponiéndose en nuestras latitudes) y otro el tradicional con las antiguas piezas. Al cabo de un tiempo el tradicional perdió su naturaleza, se fue transformando y según parece terminó siendo un coro navideño...

El Coro de Cazalla, fundado por D. Antonio Jesús ha intentado en todo momento –y no ha sido nada fácil– mantener aquella primera esencia centenaria, sin desvíos, la misma forma de cantar

de vetusta médula castellana, no flamenca. Los únicos cambios introducidos son simples mejoras de instrumental o de voces, pero se mantiene virginal. Por eso quizá causa la misma emoción en nuestros abuelos de 90 años como en los jóvenes: ambos han oído exactamente lo mismo en esa noche mágica del Día de la Función, mientras estaban en sus camas o sus madres los sacaban tímidamente a mirar a través de los visillos y persianas. Esos acordes, ese sonido, querido lector, lo llevaremos en nuestras venas hasta el fin de nuestros días.



*Don Antonio Jesús Díaz Ramos, presbítero y mártir. Nació en Bollullos del Condado en 1896 y murió en Cazalla de la Sierra en 1936.*

Desde 1925, el Coro de Campanilleros ha tenido cinco generaciones o renovaciones de componentes. La última y actual arrancó en 1990, es con mucho la que más ha perdurado en el tiempo y sin lugar a dudas la que mejor ha sonado, aunque sólo se deba a cuestiones organizativas, de su estructura, de su orquestación o de sus voces. Y ante la extinción de los viejos cánticos bollulleses, hemos terminado siendo los depositarios de una bellísima tradición Renacentista, que ha llegado a nosotros pura y limpia para cuidarla todo lo posible. Sabemos que esta extraordinaria manifestación de folklore antiguo, estos cantos, fueron interpretados hasta mediados del siglo XX en cualquier localidad del país por pequeña que fuera, pero terminaron perdiéndose irremediabilmente. Hoy somos muy pocos los pueblos que los conservamos vivos.

Quienes han tenido la inmensa suerte de ser campanilleros lo serán de por vida, aunque por circunstancias, no canten hoy. Ese espíritu itinerante nocturno, las voces en camaradería en la madrugada por nuestras preciosas calles, dejan un sello que jamás se nos borrará. Los sentimientos

son profundos, los detalles que guardamos en lo escondido nos lo corroboran y nos honran. Sirva de muestra la querida memoria de nuestro compañero don Antonio Rodríguez Alcalde, quien mandó poner en su propia lápida "Aquí yace un Campanillero", o las emociones que afloran muchas veces cuando sabemos que al cantar estamos despidiendo algún amigo, un ser querido que se nos va para siempre, las emociones contenidas en la Parroquia -narnos en el aire- cuando tras recorrer tantas calles llegamos destrozados y no nos alcanza ni la voz...

Los Campanilleros son esencia pura de nuestro pueblo, son nuestros, son de todos y cada uno de los cazallenses. Ojalá permanezcan estas mismas plegarias cantadas en la alborada otros seis siglos.



*El actual coro de Campanilleros 2017, con tres nuevas incorporaciones: Amador, Andrés y Javi, empieza a renovarse*



*El coro en 2015 cuando recibió el reconocimiento de la hermandad por el 25 aniversario desde la refundación*



# ¡CUÁNTAS VECES...!

ANTONIO SALVADOR



**NO HAY MEJOR METÁFORA SOBRE EL PASO DE LA vida que la rueda de tu carreta. ¿Cuántas manos se agarraron a ella? ¿Cuántos faltan entre nosotros? ¿Cuántos quedan por venir? ¿Cuántas plegarias se recitaron con la misma cadencia con que avanza hacia el pueblo en la tarde de agosto más señalada en el calendario? ¿Cuántas promesas salieron de tantos labios anónimos? ¿Cuántas lágrimas se derramaron? ¿Cuántas veces te piropearon llamándote 'guapa'? ¿Cuántos devotos buscaron tus ojos como se persiguen las estrellas fugaces en la oscuridad de la noche? ¿Cuántos besos acariciaron tu encarnadura? ¿Cuántas veces te dijeron 'ruega por nosotros'? ¿Cuántas veces te cantaron "Dale a la jiada"? ¿Cuántas palmas sonaron? ¿Cuántas flores te embriagaron con su esencia? ¿Cuántas, Madre? Dímelo Tú, que desde las alturas de tu carreta ves cómo nos postramos ante Ti en ese rito heredado de devoción que se mantiene inquebrantable con el paso de los siglos. Bendito sea el que echó la primera simiente para que el fruto de tu veneración siga germinando día tras día, año tras año.**

Vamos pasando junto a esa rueda que es la particular esfera del reloj de nuestras emociones, la que marca la hora del reencuentro cada año. ¿Verdad, paisano? ¿Verdad que no hay manecillas más puntuales que las que simbolizan los radios de la rueda de tu carreta? ¿Verdad que darías todo para que el tiempo regresara a aquella romería idealizada de tu niñez o tal vez de tu adolescencia?

Déjame que te susurre hoy estos sentimientos, ahora que avanza el otoño y se escucha ya lejano el rumor del cante. Déjame buscarte en la tranquilidad de estas horas en que el castaño se desnuda para volver a darte las gracias por tanto –bien sabes por qué– y recordar fugazmente algunas estampas de romería que me vienen atropelladamente a la memoria. Y no puedo evitar emocionarme recordando ese momento mágico en que, mientras suena el flautín, bajas desde tu altar para iniciar el reencuentro con el pueblo. Y, cuando ya hayas atravesado a hombros tu ermita como un navío surcando las olas en medio de la tempestad, buscaré la puerta a la que una romera se agarra mientras te sigue con la mirada vidriosa hasta que te colocan en tu carreta. Siempre igual, pero siempre diferente.

Ay, la rueda de tu carreta. Gira y gira. Pasamos, rezamos, pedimos, reímos, soñamos, lloramos, cantamos, nos abrazamos... Todo acaba, pero Ella siempre estará ahí. Ley de vida.

## ENTREVISTA

# «ESPEREMOS QUE EL DÍA DE IRNOS NO LLEGUE NUNCA»

LUIS MIGUEL ROJAS NAVAS



LA REAL ACADEMIA DE LA LENGUA DEFINE santero como persona que cuida un santuario. José Antonio Cáceres y María del Carmen Rodríguez llevan 22 años cuidando de la que ya es su casa. Son muchos los años que los santeros, tal y como se les conoce popularmente en nuestro pueblo, llevan haciendo del santuario una casa de ellos y de Cazalla entera.

Su minucioso, cuidado y complejo trabajo, unido a su entrega, se ha convertido en el sobrenombre de estos dos cazalleros que, a día de hoy, son un pilar más del santuario de Ntra. Sra. Del Monte.

Mari Carmen la santera y José Antonio el santero no dudaron ni un segundo cuando, en la primavera de 1995 José Manuel Fernández les propuso ser los ángeles custodios de nuestra virgencita.

“A Antonio Trigo, le quedaban dos años de hermano mayor y nos lo propuso José Manuel Fernández, el curita, como lo conocemos. Nosotros hemos estado con él desde los 16 años, cuando él sacaba adelante las hermandades del pueblo”, cuenta José Antonio con una media sonrisa de emoción rememorando ese momento. Mientras, Mari Carmen afirma que no les costó nada hacer

su vida allí al principio, porque ya contaban con la experiencia de haber estado cuidando otras fincas. “Aunque es distinto, eh. Te tiene que gustar y te tiene que mover un poco la fe, para estar aquí. Te tiene que gustar y lo tienes que vivir, esto no es solo trabajar.” En eso su marido le da la razón y pone como ejemplo que los dos años que ellos se asentaron, pasaron por la ermita en torno a tres santeros: “si no te gusta esto, si no tienes fe, ¿qué haces aquí?”, dice.

Pero ese año ellos no se mudaban solos. Tenían una hija, Beatriz y dos años más tarde nacería José Antonio. Estos dos niños, que ahora no son tan niños, han sido criados en el amor a la Virgen del Monte y al entorno donde vivían y según sus padres nunca se han quejado por vivir más alejados de su colegio, sus amigos...

*«A ver, aquí hay de todo, pero sobre todo hay muchos que te cuentan historias personales que jamás las contaría. Mi problema es que me quedo con lo que me cuentan y ya estoy todo el día dándole vueltas en la cabeza y si puedo ayudar en algo, pienso en cómo podría hacerlo...».*

“Nunca han puesto pegas. Al principio al colegio los llevaba José Antonio, pero cuando me compré mi cochecito sin carnet los llevaba yo. Por lo demás ellos han estado muy bien aquí. José Antonio ha hecho barbaridades, vamos las ocurrencias de un chiquillo jugando. Creo que la Virgen lo ha protegido mucho. A Bea le pilló más mayor y no ha dado mucho ruido, pero él... Se ha criado prácticamente aquí, a donde yo iba limpiando, José Antonio venía conmigo en el parque...”, recuerda entre risas Mari Carmen en el momento en el que Cáceres dice “¡el peligro empezó cuando echó a andar!”.

Resulta envidiable la alegría con la que este matrimonio recuerda todo lo que les ha pasado en tantos años. En su día a día José Antonio trabaja fuera del santuario, pero cuando llega a casa también colabora y lo hace por gusto, sin sentirse obligado a nada.

Mari Carmen se levanta temprano y programa su día, aunque ella a cada día le asigna una actividad concreta. “Hay que tener en cuenta que no es solo mi casa, sino también la ermita y todo lo que le rodea, para que siempre esté bien. Además de la tienda, claro. Cada día le tengo dedicado para hacer una cosa. La tienda hay días que se lleva mucho

tiempo porque hay gente que viene y quiere hablar o contar sus historias y yo las escucho. No me gusta que se vayan de aquí con un mal sabor de boca.”

Según cuentan, son muchas las historias que saben tanto buenas como malas. José Antonio cuenta que hay muchas personas que les cuentan problemas sobre enfermedades o problemas familiares, pero que también viene mucha gente de otros pueblos o ciudades incluso del extranjero y les regalan sensaciones muy bonitas. “A ver, aquí hay de todo, pero sobre todo hay muchos que te cuentan historias personales que jamás las contaría. Mi problema es que me quedo con lo que me cuentan y ya estoy todo el día dándole vueltas en la cabeza y si puedo ayudar en algo, pienso en cómo podría hacerlo...”, comenta Mari Carmen.



Al hilo de esto, ambos consideran buena idea para proponer a la hermandad la colocación de un libro de visitas en la tienda o en el santuario. “En los puentes es cuando más gente visita esto, vamos que puede llegar a una media de 100 personas. Muchos de los que vienen nos dejan estampitas de las patronas de sus pueblos o ciudades”, apunta José Antonio al tiempo que Mari Carmen recuerda otra de las ideas que tiene en mente para proponer a la hermandad: “tengo muchas ganas de proponerle a la hermandad hacer una convivencia con gente de Bolaños porque allí también hay una Virgen del Monte y hace unos años vinieron a visitarnos un grupo de jóvenes que son de la hermandad de allí”.

Por otra parte, los santeros son un pilar fundamental a la hora de organizar los cultos de la Virgen. A José Antonio le gusta mucho la Romería, aunque admite que la tranquilidad le llega cuando la Virgen ya ha pasado por Alamares. Por su parte Mari Carmen disfruta mucho la Función. Sin embargo, ambos coinciden en que la que más trabajo da es la romería y sobre todo los días previos.

*Nadie mejor que ellos conocen los vericuetos y rincones de la ermita.*

*Amor, devoción y dedicación continuas sin escatimar esfuerzos, tal vez la recompensa sea dormir cada noche cerca de la Virgen del Monte.*

**«Poco a poco la hermandad ha ido invirtiendo, nosotros hemos ido proponiendo cosas y se han ido haciendo y lo hacemos con muchas ganas. Nosotros a fin de cuentas, somos los que pasamos más tiempo aquí y más vueltas le damos a la cabeza».**

“A mí me preguntan que si me aburro y yo digo siempre que hay que hay para dar y para regalar y sobre todo en verano que a lo mejor son las once de la noche y estás todavía haciendo cosas”, comenta Cáceres.

Todo este buen hacer por parte de los santeros se complementa con la buena relación que tienen con la hermandad. “Poco a poco la hermandad ha ido invirtiendo, nosotros hemos ido proponiendo cosas y se han ido haciendo y lo hacemos con muchas ganas. Nosotros a fin de cuentas, somos los que pasamos más tiempo aquí y más vueltas le damos a la cabeza”, señala Mari Carmen.

Pero, como ya han mencionado anteriormente, uno de los principales motores de su estancia a cuatro kilómetros del pueblo es el amor que sienten por la Virgen. José Antonio dice que siempre hay un momento del día en el que estar con Ella, aunque haya situaciones en las que haya sentido cómo la Virgen se ha alejado de él.

“Yo hablo mucho con Ella. Además, hay mucha gente que me llama para pedirle que le ponga velitas por algo. Y los niños cuando me dicen “ay tengo un examen ponle una velita” y ya estoy dándole vueltas a la cabeza y diciendo “ais, a tal hora tienen examen” y estoy todo el día diciéndole cosas. También, cuando pasan cosas que no nos explicamos yo pienso que esas cosas son así y

no me enfado. Todo pasa por algo y cuando pasa esto, esas personas están todavía más cerca de la Virgen entonces te incita más a quererla”.

Este sentimiento por María del Monte se traduce en un continuo echar de menos cuando la Virgen está en el pueblo. “Yo creo que la hermandad tenía que cambiar las reglas y traerse a la Virgen antes”, señala José Antonio cariñosamente.

Mari Carmen sonríe y reconoce que estar en el santuario es una de las mejores cosas que les ha pasado: “Mientras yo pueda, seguiremos aquí. Soy muy recta y cuando vea que soy incapaz de llegar a ese nivel y hacer las cosas que estoy haciendo hasta ahora diré que no. Además, nosotros hemos sido partícipes de muchas cosas que la hermandad hace y ha hecho, entonces estamos muy a gusto. Así que esperemos que el día de irnos no llegue nunca”.

# YO ESTUVE ALLÍ

ANTONIO VILLALBA RAMOS



HASTA QUE NOS PUSIMOS EN MARCHA, tuve la sensación, y así lo reconozco, de que todo lo referente a las vacaciones de este año 2017 lo habíamos hecho Ana y yo con demasiada prisa y una gran dosis de improvisación. Todo, porque este verano no entraba en nuestros planes recalar en Cazalla. Pero también sabíamos que esa iba a ser una decisión dura y difícil, porque no ir al pueblo después de haberlo hecho ininterrumpidamente durante 26 años, aunque fuese una semana, nos dejaría, con toda seguridad, la sensación de no haber hecho vacaciones.

Día a día se acercaba el momento de decidir qué hacer, lo que un día era sí otro era no, luego no quedaría otra opción que hacer el trayecto en coche, y con mis 62 años recién cumplidos ya comenzaba a ser duro hacer un viaje de mil kilómetros, más la vuelta, claro. Con la indecisión y la demora los billetes de tren o de avión no serían posibles para las fechas que los necesitáramos. Tuvo que ser la confirmación de dos compromisos de última hora (uno en Cazalla y otro en El Pedroso), a los que no podía negarme, lo que decantó la balanza a favor de viajar irremediamente a Sevilla. Así que decidimos que cuando volviésemos de Alemania a primeros de agosto haríamos el viaje a Cazalla en coche. Una barbaridad, pero...al final no lo fue, pues paramos a mitad del camino, hicimos el viaje acompañados, y el trayecto no fue pesado en absoluto.

Hay que ver lo que da de sí una ilusión; como lo es el reencontrarnos un año más con nuestra gente del Andén, con nuestras tertulias, con los amigos que hemos ido sumando año tras año. Encontrarnos con Cazalla, con su paisaje, con la tranquilidad, con el sosiego, con la amistad verdadera, es a estas alturas de la vida y con los tiempos que corren, un auténtico lujo.

En Córdoba la compañía siguió su ruta hacia Huelva, nosotros la nuestra hacia Sevilla, y con cada uno de los pueblos que íbamos dejando atrás restábamos espacio y tiempo para el reencuentro, que en Lora del Río se hizo más patente cuando vimos por primera vez la indicación a seguir para ir a Cazalla de la Sierra. Aquí los más pequeños síntomas de cansancio, las más pequeñas dudas de si habíamos acertado o no desaparecieron por completo. Fue asomarnos por la "Cuesta de los castañares" y verla enfrente, tan blanca, tan bonita, que no



*«Vamos, una familia más que numerosa, mi gente, nuestra gente, entre la que echamos de menos a Luis y a Carmen, a José y a María, y a tantas personas con las que hemos tejido muchos momentos estupendos en ese lugar».*

podimos evitar ese nudo que se agarra con fuerza a la garganta y exclamar ¡Ya estamos en casa...!, y con este ya son 27 años.

Estar en casa es el bálsamo perfecto para un montón de horas de viaje y un sosiego para la tensión nerviosa que se acumula en las carreteras, interminables, por cierto. El Andén se ha convertido por derecho propio en uno de los espacios urbanos más acogedores del pueblo. Su situación privilegiada ayuda mucho a que los lazos de vecindario y amistad de las cuatro familias que allí nos damos cita se acrecienten, y es una doble alegría el estar allí de nuevo y comenzar a dar besos, abrazos, apretones de manos, y sentir la cercanía y la alegría del reencuentro con Reyes y su hermana Carmen, con Ángel y su cuñado, con sus hijas Reyes y Olga, además de los nietos; con Mari Osorio, y el recuerdo de Ángel Campano, siempre presente, con sus hijas Elisabeth, Mari Ángeles, y los nietos, y también con Lourdes Rendón y Rafael Haro, con sus hijos Javier, José

Antonio, y Rafael, con Minerva y Rocío, más un pequeñajo gracioso y cariñoso, José Antonio al que voluntariamente le salía llamar a mi esposa ¡tita!, para comérselo. Vamos, una familia más que numerosa, mi gente, nuestra gente, entre la que echamos de menos a Luis y a Carmen, a José y a María, y a tantas personas con las que hemos tejido muchos momentos estupendos en ese lugar.

Apenas habían pasado unas horas cuando nos enteramos que para el día siguiente ya estaba convocada una cena de bienvenida en la que estarían presentes todos, incluso los amigos de los amigos, Eli, Mari Carmona y su marido, Manuel Carmona



y su esposa, Isidro y José Manuel, etc. Resultó al final una mesa de nueve metros y más de cincuenta personas. Una noche inolvidable, como tantas. Sobre todo, por la presencia de Sagrario, una persona estupenda de la que nos hemos alegrado mucho por su recuperación. Una fiesta que podría resumirse como un verdadero gozo para el corazón y los sentidos. Con el tambor de Antonio Trigo, y las sevillanas que cantó José Manuel, Lourdes, y todo el que quiso participar, se puso de manifiesto que empezaban a calentarse los motores para lo que iba a ser una vez más la fiesta grande de Cazalla, La Romería de la Virgen del Monte, su patrona. Una oportunidad, como pocas, de ver a un pueblo siguiendo una tradición que ha ido pasando de padres a hijos durante generaciones.

Llegó el día grande, y a diferencia de otras ocasiones que se hizo con cohetes, este año se eligió un repicar de campanas continuo en las iglesias del pueblo para que todo el mundo supiera que era la hora de levantarse y empezar a preparar el camino. Algunos no lo necesitaron porque esa noche los nervios y la tensión apenas les había dejado dar una cabezada.

Mi plan para ese domingo tan esperado era muy sencillo, yo nunca antes había ido a la ermita el día de romería, y de igual forma este año tampoco lo haría. Así que, como de costumbre, esperaré a la Virgen por la tarde en "Los Morales", pero Ana tenía una promesa y con esas cosas no se juega, las promesas son promesas y hay que cumplirlas, así que ella tenía la obligación moral de ir. Viendo mi desgana por poca renuncia a hacer el camino, pero yo no podía consentir esa posibilidad, y por lo mismo le propuse acompañarla al Monte, andando, la dejaría allí con los vecinos y amigos y yo me vendría. Luego, por la tarde, bajaría a esperarlas. La idea le pareció perfecta. No pretendo excusarme, pero cada uno tiene su forma de sentir y vivir la fe, la mía no compartía demasiado ese tipo de celebraciones.

*«Todo fue perfecto, la alegría de la gente; el colorido de los trajes de flamenca; las carrozas adornadas con flores de papel de múltiples colores; las sevillanas a coro acompañadas con guitarras, flautas y tambores; la elegancia de las caballerías y sus jinetes».*

Hicimos el camino hasta el Santuario de la Virgen sin novedad, sin sobresaltos, a pesar de la concurrencia de muchos carros y caballos, y las características del trayecto. Todo fue perfecto, la alegría de la gente; el colorido de los trajes de flamenca; las carrozas adornadas con flores de papel de múltiples colores; las sevillanas a coro acompañadas con guitarras, flautas y tambores; la elegancia de las caballerías y sus jinetes, etc. Fue imposible no hacer alguna parada, saludamos a muchas personas, y poco nos faltó para tocar unas palmas, y arrancarnos a cantar acompañando a los que lo hacían desde las carretas o caminando. Llegamos a "Alamares", y más abajo a los eucaliptos, el camino de escape de "La Cuna" a la izquierda, y a la derecha los últimos repechos antes de llegar a "El Chorro" ... y la ermita, donde desde la carretera ya se oía y sentía el bullir de la gente.

El despliegue y la puesta en marcha del Plan romero 2017, diseñado por la Hermandad y la Junta de Seguridad Local, era impecable, lo tenían todo bien controlado, incluido el lugar que debía ocupar cada grupo. Esto, a decir verdad, me tranquilizaba. No soy yo muy dado a las aglomeraciones, y cuando no hay más remedio que estar en una de ellas me gusta no perder de vista los detalles, por si acaso...

Cuando llegamos a la verde y fresca explanada que hay junto al Santuario, la prioridad fue encontrar el lugar dónde Lourdes y los demás estaban situados. No habíamos pisado el espléndido césped cuando nos abordó Elisabeth Campano con su amabilidad característica ofreciéndonos comida y bebida. En ese momento algo me decía que los planes se iban a echar a perder, por lo de dejar a Ana allí y volver yo, quiero decir. No tardamos ni un minuto en ser dos más del grupo, y poco a poco me fue dando cuenta

que todas las reservas y prejuicios que tenía sobre este tipo de eventos no encajaban mucho con la realidad. Lo cierto es que encontrarnos con nuestra gente del Andén en el Monte facilitó mucho las cosas. De improvisó surgió una propuesta de Antonio Trigo y Lourdes Rendón, ambos, entre la broma y el serio me invitaron a bailar una sevillana, nada más lejos para mí, que para estas cuestiones soy bastante soso, y mi sentido del ridículo está demasiado pronunciado. Enseguida dije que no, ¡faltaría más!, la verdad es que tampoco hubiese sabido por dónde empezar... Lourdes, ni corta ni perezosa, hizo hincapié en el detalle de que yo ni siquiera estaba bautizado. Eso lo cambiaba todo, me libraba de la sevillana, pero me ponían en otro apuro, ¡iban a bautizarme!, una cuestión que ellos la tenían bien clara, aquí no valía las excusas. Antonio me "ordenó" que le siguiera, y yo le seguí con decisión. Iríamos al pilón para que me echaran un buen cazo de agua por la cabeza con el que certificar que era la primera vez que había estado en el Monte por romería. Claro que en el lugar ya estaban mis amigos Rafael Gago y Javier Haro, Reyes, y Rafael, que no querían perderse el momento, para inmortalizarlo, faltaría más. Siguiendo las instrucciones de Antonio me arrimé a la pila, que tenía un buen nivel de agua, me



**«Nunca hubiera imaginado que yo iba a estar ahí el día de Romería y pasándomelo a lo grande con tanta gente querida».**

incliné hacia adelante, baje la cabeza, y con el cucharón de corcho lleno del agua fresca y cristalina que caía del chorro... ¡chaf...! sin titubeo alguno lo derramé sobre mi testa. Tras el remojón, y una vez me hube sacudido el agua, tuve claro que ese bautizo había que sellarlo con un abrazo a mi padrino y otro a mi madrina, dos personas excepcionales. Luego Lourdes y Antonio comenzaron a cantar por sevillanas al son del tambor y..., cosas de la vida...yo terminé arrancándome con los brazos en alto, y dando una media vuelta alrededor de Lourdes, no sé si ese movimiento se ajustaba o no a la manera de bailar una sevillana, pero a mí me salió del corazón. Un momento que no podré olvidar mientras viva.

Lo de volverme a casa después de dejar a Ana estaba más que olvidado. Nunca hubiera imaginado que yo iba a estar ahí el día de Romería y pasándomelo a lo grande con tanta gente querida, con mi gente del Andén, con Isidro y José Manuel, con Fernando Marmolejo, con Rafael Cortijo, y tanta gente. Pude ver en primera persona como cada uno vivía la fiesta a su manera, y como eso no excluía la forma de vivir su propia fe; unos

lo hacían con mucha devoción, estando muy pendientes de cada acto que se celebraba en el interior del Santuario, y todos con la alegría de encontrarse un año más con Ella, cumpliendo puntualmente con una tradición que había ido pasando, como dijimos anteriormente, de generación en generación.

Antonio Trigo, padrino y cicerone, me invitó a ver uno de los momentos más especiales de la Romería, en el que la Virgen del Monte es bajada de su camarín para colocarla luego sobre la carreta que la trasladaría a Cazalla. ¡Tú sígueme y no te separes...! fue su consejo, y hasta el interior de la ermita nos fuimos ambos. Antonio había sido Hermano Mayor de la Hermandad y era su propia devoción la que le iluminaba el semblante viendo cómo se desarrollaba toda la acción.

Yo me maravillaba de lo que sucedía allí dentro en torno a la Patrona. De pronto se hizo un gran silencio...el momento era delicado..., todo debía hacerse con sumo cuidado para que no hubiese ningún contratiempo...y cuando la pudieron bajar al nivel donde se encontraban los romeros se desató el júbilo, respondiendo todos con gran entusiasmo, ¡VIVAAA!, a quien proponía con fuerza, ¡VIVA LA VIRGEN DEL MONTE!, ¡VIVA LA PATRONA DE CAZALLA!, mientras el coro rociero irrumpía con sus cantos, sumándose así al alborozo generalizado de los allí presentes. Un momento realmente emotivo. Entre aplausos y vivas fue avanzando la Virgen hacia la carroza, engalanada este año con flores blancas y rosas, que adornaban por todos los lados su magnífico templete de plata. Los bueyes ya estaban dispuestos y preparados para llevarla al pueblo. El júbilo llegó entonces a su máximo exponente, no era para menos.

He visto emocionarse a mi amigo Javier Haro Rendón, he visto llorar a personas contemplando el rostro de la Virgen, presos de sus recuerdos y vivencias. He visto la alegría entre los romeros, el gozo de estar allí un año más. He visto a mucha gente feliz. He visto hermandad, generosidad, y amistad verdadera. Había leído y escrito sobre las Romerías de antes, y las de ahora. Había escuchado muchas veces las experiencias de los que todos los años hacían el camino. Con todo ello me hice una idea, confieso que en ciertos aspectos un tanto equivocada. Ahora que yo he vivido y sentido en carne propia todos esos sentimientos no puedo decir más que gracias, y mil veces gracias a los que han hecho posible que ese día sea inolvidable para mí. Gracias porque ahora puedo decir que ¡yo lo viví!, que ¡yo estuve allí!

P.D.

*Ana volvió en coche con Rafael Haro Rendón y Rocío Camacho, alrededor de las cuatro de la tarde, ¿y yo?, yo volví más tarde, andando, antes de que saliera la comitiva para Cazalla. No quise quedarme, a pesar de la insistencia de varios amigos, y opté por hacer solo el camino de vuelta. Hacía mucho calor sí, pero María Trigo me había dado un refresco que para el camino me fue de perlas. Preferí volver a solas con mis pensamientos y mis recuerdos, con mi tesoro, con mis sentimientos, con mis reflexiones sobre lo sucedido. Eran ya muchas emociones para un solo día. Era suficiente para un novato, y un corazón cansado que de vez en cuando reclama sosiego y descanso. Luego iría a verla a "El Judío", y como estaría unas semanas frente a casa, no le faltaría mi visita.*



AMANECIÓ EN CAZALLA un nuevo domingo de junio, uno de esos domingos que brillan más que el sol. Desde bien temprano Jesús Sacramentado se hizo presente en el corazón de nuestro querido pueblo. Durante los días previos celebró un solemne triduo, demostrando la fuerte fe de los cazalleros hacia nuestro Dios. Desde nuestra catedralicia parroquia partió la procesión, donde autoridades civiles, feligreses, Hermandades y grupos parroquiales adoraron al Santísimo Sacramento del Altar haciendo protesta pública de fe. Este año se presentaban varias novedades, como la modificación del paso de la Inmaculada Concepción o la supresión de la imagen de San Juan de la Cruz en el cortejo. Como es tradición, los niños que hicieron la Sagrada Comunión este año portaron las andas del Niño Jesús, volviendo a estar portada la custodia por costaleros. Destacar los exornos florales de los diferentes pasos, adecuados con colores a su iconografía y significado. Las diferentes calles se engalanaron con colgaduras, dibujos de serrín o romero y tomillo, que inundaban las calles de tan característico olor en este día tan importante. Se dispusieron altares en el recorrido donde la custodia paró y se entonaron cantos, para posteriormente escuchar los sones de la Banda de Cornetas y Tambores que acompañaba al cortejo. La nota predominante fue el calor que tanto se hizo notar, haciendo que se mermara la asistencia de público según se aproximaba el medio día. Tras la solemne procesión por nuestra localidad se impartió la bendición con su Divina Majestad, dando así por concluidos los cultos en su honor. Sin duda uno de esos días grandes de Cazalla que resurge de manera continua desde la devoción al Santísimo Sacramento.

*POR RUBÉN ESPÍNOLA ESTÉVEZ*



# LUZ... ¡DE ROMERÍA!



AMANECIÓ EN CAZALLA el domingo 13 de agosto todos los cazalleros dispuestos a celebrar un nuevo día de romería. La diana no fue acompañada por la habitual tirada de cohetes por cuestiones de seguridad, al estar activada la alerta amarilla contra incendios. Sí que nos despertaron el tamborilero y el repique de campanas para darle el toque festivo al amanecer. Sin embargo, para los miembros de esta hermandad fue diferente, pocas horas antes conocíamos el fatal desenlace de nuestro querido Iván, que nos había dejado para siempre en un día tan especial.





*La alegría y el buen ambiente alrededor de ermita reinó a lo largo del día. También pudimos ver cómo se está volviendo a la tradición de las carretas tiradas por bueyes. Este año se incorporaron dos a la comitiva y animamos a que se sumen más en las próximas romerías.*



*A la hora del regreso, los romeros a pie, en caballo y en carroza emprenden el camino de vuelta a Cazalla acompañando a Nuestra Señora llenos de gozo y felicidad.*





*¿Cuántos momentos  
inolvidables en ese  
recorrido de vuelta,  
el mismo camino de  
siempre, pero casa año  
diferente!?*

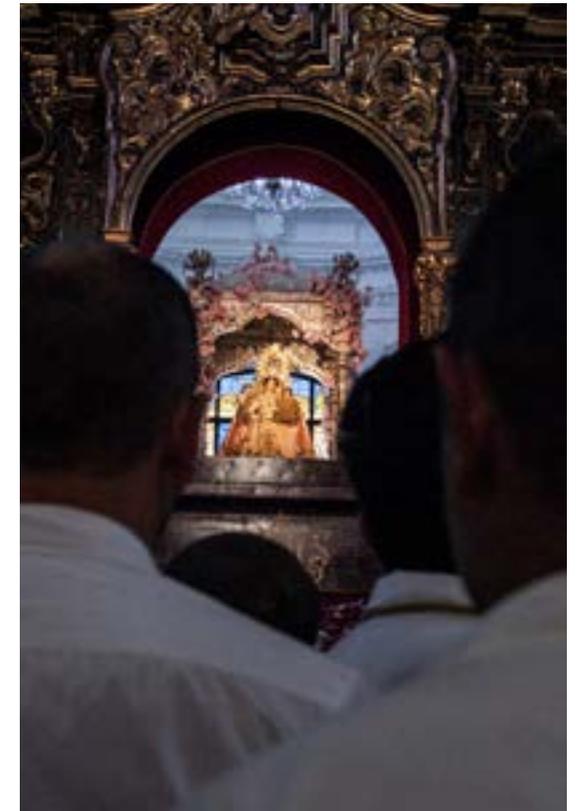




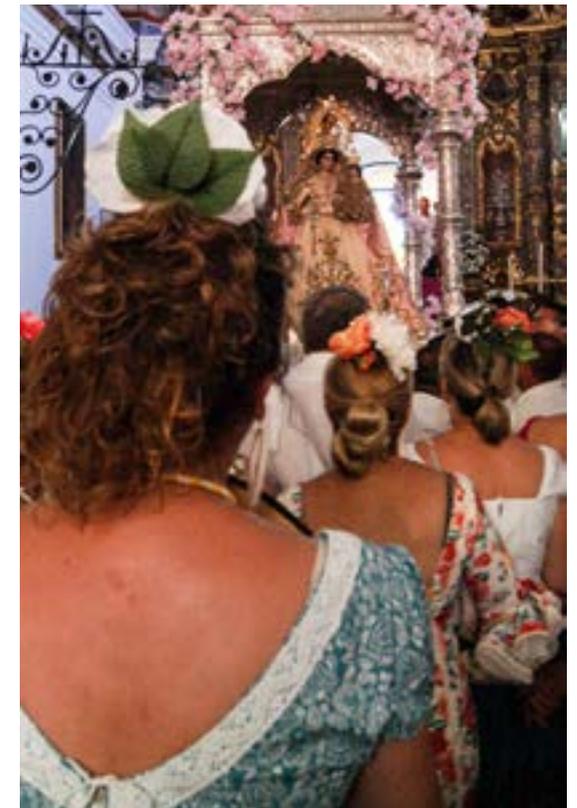
*Por ti, madre y  
señora, la razón  
de este día, para  
tenerte aún más  
cerca y contemplar  
tu imagen divina.*



*Prendido a uno de los varales, no faltó el recuerdo a la memoria de nuestro querido Iván. Él estaba presente en nuestros corazones y Ella eligió su día para darle el último adiós en la parroquia.*



*Por fin el momento  
esperado, la bajada del  
camarín. Se desbordan  
todas las emociones,  
¡cuántas lágrimas de  
alegría! Tus hijos te  
esperan con los brazos  
abiertos para conducirte  
a la puerta de la ermita y  
subirte a la carreta.*







*Un año más, y  
tras el recorrido  
por las calles  
de Cazalla, tu  
llegada a la plaza  
Mayor es recibida  
por la multitud  
que espera  
ansiosa para  
contemplarte.*

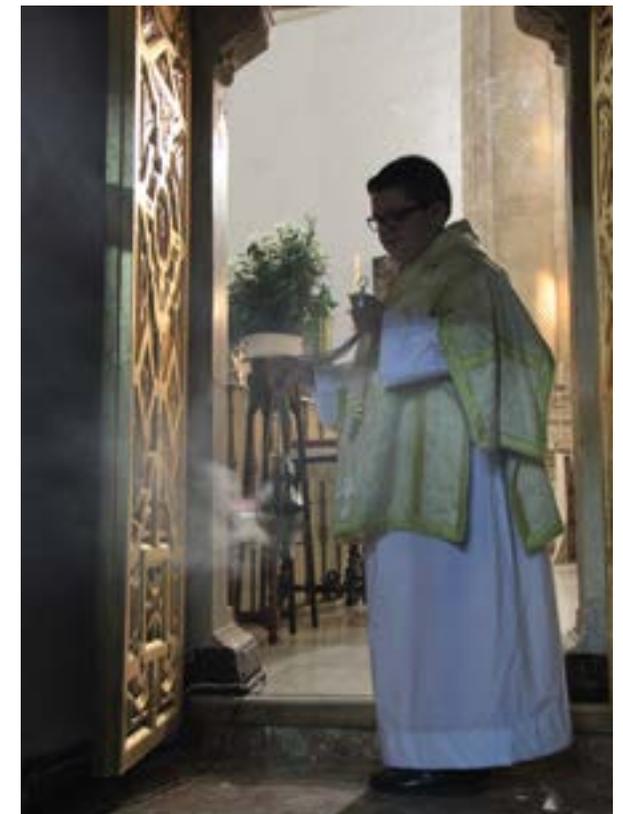
# FULGOR en la OSCURIDAD

No haría falta que la Luna se asomara esta noche al balcón del cielo para iluminarte. Basta el resplandor de tu ráfaga para irradiarnos de luz y seguir alumbrándonos el camino. El contrapunto al dorado lo ponen esos pétalos rojos que caen como gotas de lluvia en esa esperada 'tormenta' embriagadora de septiembre. Luz y aroma.





*Radiante encima del paso, la Virgen del Monte espera la llegada de los campanilleros para que al alba le canten como manda la tradición. La parroquia permanece en total oscuridad, sólo iluminada por la luz de los guardabrisas. A la derecha, 'Curro' con el incensario antes de la misa de salida.*





*La ráfaga, realizada por Fernando Marmolejo Hernández, se recorta sobre una farola en la calle de los Aires. A la derecha de estas líneas, detalles del paso en el inicio de la procesión y el cielo anaranjado que iba a recibir a la Virgen en su salida anual.*





*A la derecha, preciosa imagen de la Virgen en la engalanada calle a la que da nombre con la fachada de la parroquia al fondo. A la izquierda, el discurrir del paso, siempre acompañado por muchísimos devotos. A ras de suelo o desde un balcón.*



# DE VUELTA A LA CASA DE TODOS

*POR RUBÉN ESPÍNOLA*

**OCTUBRE SE DESPIDIÓ** con uno de los días más tristes para todo buen cazallero, el regreso de nuestra patrona a su ermita. Tras el triduo celebrado en días anteriores y presidir las confirmaciones el sábado anterior, la Virgen del Monte se marchó de Cazalla el último domingo.

A la tarde, con un sol de justicia, y acompañada de numerosos fieles y devotos, salió desde la monumental Parroquia de la Consolación para recorrer por última vez las calles de nuestra localidad hasta el próximo año. Las calles se engalanaban al paso del cortejo, así como se sucedían petaladas y ofrendas florales, demostrando una vez sus hijos el amor por la madre de Dios.

Luciendo sus mejores galas fue portada por las mujeres de nuestro pueblo, mientras las salves, los vivas y el rezo del Santo Rosario la acompañó en todo momento. En tan señalado día no faltó ningún cazallero, los que están aquí con

ella y los que ya se fueron.

Sobre su pecho llevaba un broche, recuerdo del malogrado Iván Valencia Cáceres, fruto del amor de sus amigos y compañeros, el cual siempre estará junto a su Virgen del Monte.

Los olivos y los alcornoques fueron testigos de la llegada a su ermita, donde el repique de campanas anunciaba que el final de tan dichoso día se acercaba. De nuevo en su casa, se entonaron rezos, dando por finalizada la jornada.

Los hijos de Cazalla ya esperan ansiosos la llegada de un nuevo mes de agosto.



# *ALEGRÍA en SIERRA MORENA*

*Un año más y como mandan las reglas, el último domingo de octubre acompañamos a la Virgen en su camino de vuelta a la ermita. Esta vez, a hombros de las mujeres cazalleras. Otro día festivo en el que Cazalla vive con emoción el regreso a la casita junto a la rivera.*



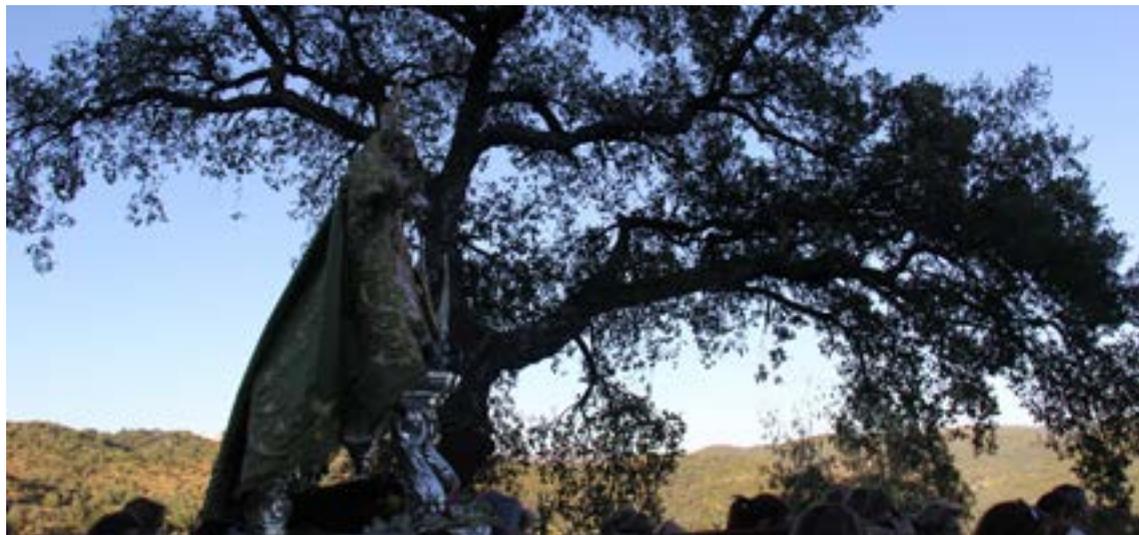


*Otro de los momentos tradicionales es la petalada desde el balcón del Palacio de San Benito. Una vez más, el cielo se llenó de color en un día soleado.*



*Vamos dejando atrás el pueblo que te venera, ¿cuántas veces? ¿cuántos pasos para llegar a tu ermita? Siempre con el mismo fervor. Las cazalleras hacen turnos para poder agarrarse a las andas y llevar sobre los hombros a su madre, sintiéndola aún más cerca.*





*El grupo joven de la hermandad acompañó este año a Nuestra Señora ataviado con la indumentaria que los distingue y que lucen orgullosos. Magnífica labor la que desarrollan para aportar su granito de arena a la hermandad. Gracias por su trabajo y el esfuerzo que realizan. Realmente son el futuro, ¡menuda cantera!*



# CALENDARIO 2018

## MARZO Y ABRIL • SEMANA SANTA

- ▶ Día 25. Domingo de ramos  
11 h: Procesión de Palmas desde la Iglesia Madre de Dios a la parroquia, a continuación Santa Misa.
- ▶ Día 29. Jueves Santo. 17.30 h: Santos Oficios La Cena del Señor.
- ▶ Día 30. Viernes Santo. 17.30 h: Santos Oficios Pasión y Muerte del Señor.
- ▶ Día 31. Sábado de Gloria. 22.30 h: Vigilia Pascual.
- ▶ Día 1. Domingo de Resurrección. 12.00 h: Santa Misa.

## MAYO Y JUNIO • CORPUS CHRISTI

- ▶ Del 30 al 01. Triduo preparatorio. 20.30 h: Iglesia Parroquial.
- ▶ Día 2. Corpus Christi. 19.00 h: Santa Misa y solemne procesión con Jesús Sacramentado.

## AGOSTO • ROMERÍA

- ▶ Del 8 al 10. Triduo Preparatorio. 21.00 h: en el Santuario. El día 10 procesión eucarística alrededor de la Ermita.
- ▶ Día 11. Misa de romeros. 21.45 h: en el Santuario.
- ▶ Día 12. Romería. 12.00 h: Rezo del Ángelus. En el Santuario. 13.00 h: Misa de romeros en el Santuario. 16.00 h: Santo Rosario y bajada de la Virgen.

## SEPTIEMBRE • FUNCIÓN A LA VIRGEN DEL MONTE

- ▶ Del 29 al 6. 20.30 h: Novena a Nuestra Señora del Monte.
- ▶ Día 7. 20.30 h: Función Principal.
- ▶ Día 8. 07.15 h: Salutación de los campanilleros y rezo del Ángelus. 17.30 h: Ofrenda de jazmines. 20.30 h: Santa misa y, a continuación, salida procesional de Nuestra Señora del Monte.
- ▶ Día 9. 11.00 h: Presentación de los niños nacidos en el último año a la Virgen.

## OCTUBRE • TRASLADO AL SANTUARIO

- Del 25 al 27. Triduo de despedida. 19.30 h: Parroquia de Nuestra Señora de Consolación.
- Día 28. Traslado de la Virgen al Santuario. 15.00 h: Parroquia de Nuestra Señora de Consolación.

## DICIEMBRE • NAVIDAD

- Día 25. Misa de Navidad. 17.30 h: En el santuario del Monte y Adoración al Niño Jesús.

TODOS LOS PRIMEROS SÁBADOS, *sabatina en el Santuario:*  
Horario de invierno: Desde Noviembre a Junio, a las 17.30 h.  
Horario de verano: Desde Julio a Agosto, a las 21.30 h.



Procesión del Corpus



Romería en agosto



Función principal



Traslado al Santuario

# ANIVERSARIOS

## HERMANOS QUE CUMPLEN 50 AÑOS EN LA HERMANDAD

Joaquín Garrido Ovelar  
M<sup>a</sup> José Pérez Escobar

## HERMANOS QUE CUMPLEN 25 AÑOS EN LA HERMANDAD

M<sup>a</sup> Teresa Albarrán Calzado  
José Antonio Alonso Carrera  
M<sup>a</sup> del Monte Alonso Carrera  
Fco Arnaud López-Cepero  
Eduardo Arnaud S. - Mariscal  
Luis Miguel Baez Ortega  
Concepción Balsera Gómez  
Concepción Beltrán Sánchez  
José Manuel Cabeza Vizuet  
José Antonio Cáceres Montañó  
Beatriz Cáceres Rodríguez  
Ramón Cano Conde  
Esperanza Carrera Lora  
Concepción Centeno Guerra  
José Cinta Martín  
M<sup>a</sup> Carmen Conde Rojas  
Cristina Diaz Valencia  
Almudena Durán Falcón  
José Francisco Durán Falcón

José Manuel Durán Ventur  
Carmen Expósito Trujillo  
Manuel Fernández Pérez  
Fernando Gago Pacheco  
Mercedes Gómez Navas  
Juan M. González Guerrero  
M<sup>a</sup> Luisa Jódar Escobar  
Lucía Martín Garrido  
M<sup>a</sup> del Monte Medina Olivera  
Gonzalo Medina Olivera  
Diego Murillo Blanco  
M<sup>a</sup> Angeles Olivera Fernández  
Antonio Ortega Conde  
Manuel Ortiz Otero  
Víctor Osorio Sánchez  
Concepción Parras Rodríguez  
M<sup>a</sup> José Pérez Sabater  
Dolores Piñero Fernández  
Julia Piñero Fernández

Elvira Portero Frías  
Antonio Ramos Tejerín  
Hiedra Rivero Teyssiere  
Francisco Rivero Teyssiere  
M<sup>a</sup> del Monte Rivero Venegas  
Francisco Rivero Venegas  
Concepción Rguez Centeno  
Antonio Rodríguez Centeno  
Beatriz Rodríguez Centeno  
Manuel Rodríguez Mellado  
M<sup>a</sup> Carmen Rodríguez Rivero  
Joaquín Romero Carrera  
Antonio J. Salvador Ruiz  
M<sup>a</sup> Reyes Sánchez Cid  
Pedro Ramón Tena Frías  
Antonio Torrado Maguillo  
M<sup>a</sup> del Monte Trigo Rodríguez  
Encarnación Valdivieso Glez

## NUEVOS HERMANOS 2017

José Aycart Pérez  
Paola Bernabé Moyano  
Cecilia Conde Gallego  
M<sup>a</sup> Carmen Conde Gallego  
Carmelo Cortés Navarro  
Juan Pedro Diaz Reig

Samuel Espino Carmona  
Manuel García Rivero  
José Rafael Muñoz Cabeza  
Carlos Pájaro Freire  
Carmen María Piñero Sánchez  
Carmen Pájaro Portero

María Teresa Portero Durán  
Alejandro Reina Cáceres  
Antonio Rivera Naranjo  
Clara Rojas Maestre  
Carmen Valdés Ortiz  
Carmen Vela García

## HERMANOS FALLECIDOS EN 2017

Ignacio Blanco Pernía  
José Camba Montero  
Antonio Carrasco Grueso  
Antonio Falcón Domínguez  
José Gago Pozo

Eladio García Mancha  
Ángel Ovelar Fernández  
Rafael Porras Reyes  
Ángeles Sánchez Rodríguez  
Rafael Sánchez Valero

M<sup>a</sup> Ángeles Trigo Domínguez  
José Antonio Bayón Palma  
Ángel Valenzuela Castaño  
M<sup>a</sup> Regla Moyano Fernández



